

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

El valor real de la castración o la castración como operación real.

Nogueira, Vanesa Daniela.

Cita:

Nogueira, Vanesa Daniela (Noviembre, 2022). *El valor real de la castración o la castración como operación real*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vanesa.d.nogueira/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prsc/NGD>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL VALOR REAL DE LA CASTRACIÓN O LA CASTRACIÓN COMO OPERACIÓN REAL

Nogueira, Vanesa Daniela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt 2020 “Estructura, lógica y producción del Discurso Analítico. El psicoanalista y el saber” (De Olaso, Juan 2020) de la Facultad de Psicología (UBA). En esta oportunidad nos proponemos estudiar el viraje que Lacan propone durante el seminario 17: “El reverso del psicoanálisis” respecto al padre y a la castración, abriendo un camino posible hacia el más allá del complejo de Edipo. Para tal fin haremos un recorrido por lo que Lacan propone como el “filum” del padre, tomando como primer hilo la formalización de la metáfora paterna; para luego centrarnos en el segundo, donde trabaja la castración emitida del S1 al S2 en el par ordenado. A partir de esto último exploraremos las consecuencias de la castración real introducida por los significantes y por el hecho de habitar el lenguaje, repasando los mitos freudianos del padre y su función de velamiento. Concluiremos acerca de la importancia de la castración como operación real ejercida por el lenguaje, y de cómo el Edipo novela y encubre los hechos de estructura, propios del sujeto hablante.

Palabras clave

Padre real - Castración real - Complejo de Edipo - Mitos

ABSTRACT

THE REAL VALUE OF CASTRATION OR CASTRATION AS A REAL OPERATION

The following work is part of the Ubacyt 2020 Project “Structure, logic and production of the Analytic Discourse. The Psychoanalyst and the knowledge” (De Olaso, Juan 2020) of the Faculty of Psychology (University of Buenos Aires - UBA) In this opportunity we intend to study the turn that Lacan proposes during seminar 17: “The reverse of psychoanalysis” with respect to the father and castration, opening a possible path to the beyond of the Oedipus complex. To this end, we will take a tour of what Lacan proposes as the “phylum” of the father, taking as the first thread the formalization of the paternal metaphor, and then focus on the second where the castration issued from S1 to S2 works in the ordered pair. Based on the latter, we will explore the consequences of the real castration introduced by the signifiers and by the fact of inhabiting language, reviewing the Freudian myths of the father and his veiling function. We will conclude about the importance of castration as a real operation carried out by lan-

guage, and how the Oedipus novel and conceals the structural facts of the speaking subject.

Keywords

Real father - Real castration - Oedipus complex - Myths

Introducción

“Efectivamente, Lacan es fiel, pero es fiel en la medida en que retoma los problemas freudianos. No es que sea fiel a Freud en tanto dice lo mismo que Freud”

Diana Rabinovich [1]

Lacan en su retorno a Freud propuesto al comienzo de su enseñanza, retoma el tema del complejo de Edipo y el padre. Después de Freud los psicoanalistas parecían haberse desviado de la idea central que aquel había elaborado: el complejo de Edipo como el complejo nuclear de la neurosis.

Tal desvío lo llevó a que se teorizara fundamentalmente sobre lo preedípico, la identificación con la madre, su relación con ella; y que se hubiera desoído lo fundamental que Freud había señalado en su obra.

En este “*retour*” de Lacan, el padre vuelve a ocupar un lugar nodal en la teoría pero desde otra perspectiva diferente a la pensada por el fundador del psicoanálisis. En este sentido el Seminario 17: “El reverso del Psicoanálisis”, se constituye en una bisagra crucial para ubicar los conceptos propuestos.

El “Filum” del Padre

Primer filum:

En la clase del 18 de febrero de 1970, Lacan sitúa la idea de Padre como un “Filum”. Entendiendo por tal el “hilo” que permite ubicar el ordenamiento y lógica de alguna noción.

Un primer filum del padre en la enseñanza de Lacan puede ser pensado en torno a la metáfora paterna. Sin embargo ya allí vemos claramente como el complejo de Edipo es tratado de manera distinta al modo freudiano, ya que Lacan se esfuerza a cada paso por darle un valor estructural a su funcionamiento, poniendo énfasis en la castración.

Durante los años 1957/58 la metáfora paterna se planteaba como la operación estructural necesaria para regular el deseo caprichoso materno hacia el objeto niño ocupando un lugar de incógnita en ese deseo. El Nombre-del-Padre -como Otro en

el Otro-, elidía -sustitución mediante- al deseo de la madre y arrancaba al niño del lugar que ocupaba en aquel deseo; que no era nada más que el lugar de falo [para ese Otro materno], regulando el sistema con su ley, y dando por resultado la significación fálica.

A partir de allí, era posible que la neurosis se inscribiera dentro de cierta lógica significativa, y que se arribara a una posición subjetiva inconsciente haciendo posible el deseo.

Durante aquella época, Lacan no toma al concepto de goce en relación a esta operatoria, pero bien podríamos preguntarnos qué lugar ocupa en la lógica de la metáfora.

Cuando el Nombre-del-Padre opera, el significativo fálico (fi mayúscula) funciona como el significativo del goce. En la Psicosis, esta falla se puede leer en la escritura Fi sub cero que Lacan plantea en el Esquema I (Lacan, 1957-58, 553)

En tanto el Nombre-del-Padre se presenta como normativizador del deseo, al no operar, el goce no se coordina al goce fálico. Terreno del delirio psicótico.

El goce entonces podría ser leído en la metáfora en el lugar del deseo de la madre, justamente donde la función paterna pone un freno a la madre gozando de ese objeto que no tiene, y al niño identificado totalmente al objeto de su goce con el que ingresa a la estructura.

En consecuencia, el goce ubicado en el deseo de la madre, necesitaría de la función coordinada del significativo Nombre-del-Padre para que pueda ser moderado desde lo simbólico. Desde esta perspectiva el Nombre-del-padre, limita, regula y distribuye el goce.

En esta lógica propuesta el complejo de Castración será leído por Lacan como el modo operativo del complejo de Edipo, y el padre en tanto significativo, como la única manera que tiene un padre de operar en la estructura.

Lo importante no estará situado en el relato épico de los personajes involucrados: madre- padre- niño, sino justamente en su valor de significantes en la estructura a constituirse.

Segundo Filum:

Los cuatro discursos y el Discurso del Amo.

En el seminario 17 Lacan lee al S1 como el significativo que interviene sobre “una batería significativa que nunca, (...), tenemos derecho a considerar como dispersa, como si no formara ya la red de lo que se llama un saber” (Lacan, 1969-70, 11).

Para esclarecernos, diremos, que el S1 interviene sobre la red del S2.

En el S2 leeremos el campo del Otro, la batería en tanto una red de significantes que implican saber. Saber que lleva a gozar, y que Lacan nombra como equivalente al goce del Otro.

Ahora bien, cuando el S1 horada sobre el S2, estamos en condiciones de hablar de castración. “Lo que yo introduzco, lo que voy a anunciar hoy de nuevo, es que al emitirse hacia los medios del goce que son lo que se llama el saber, el significativo amo no sólo induce sino **que determina la castración**”. [2](Lacan,

1969-70, 93).

Entonces, cuando el S1 funciona sobre el S2, o sea cuando un significativo se extrae de la batería del S2, ese significativo Uno -que se desglosa del campo del Otro- y al que el sujeto se identifica; es el que lo representa- al sujeto- frente a toda la batería (S2), haciendo posible el par ordenado: S1- S2, y la caída del objeto a.

Por lo tanto, si el S1 funciona como marca propia distintiva del sujeto o rasgo unario, será el significativo que “habrá estado” [siguiendo a Lacan en su lógica del futuro anterior] en el lugar del Otro ya que al comienzo todos los significantes son equivalentes y sincrónicos en la batería; pero será el que se extraiga el que adquiera la posición de significativo amo.

Frente a la suposición del goce perdido, se pondrá en marcha la repetición en busca de lo que se perdió, dando lugar a la aparición del plus de goce. Entropía mediante, el goce recuperado será siempre menor al goce buscado como ya lo había establecido Freud.

“Este saber es medio de goce. Y, lo repito, cuando trabaja, lo que produce es entropía. Esta entropía, este punto de pérdida, es el único punto, el único punto regular a través del cual tenemos acceso al goce.

En esto se traduce, culmina, se origina, la incidencia del significativo en el destino del ser que habla”. (Lacan, 1969-70, 53)

Tras la introducción de los discursos, es notable como a partir del par ordenado S1- S2 que se propone como punto de partida del discurso del amo, la castración parece quedar en manos del significativo mismo, sin evocación al padre o mejor dicho sin que este sea el agente involucrado.

El sujeto como Humus del lenguaje y el Amo castrado

Lacan deja en claro que todo el funcionamiento descrito en el apartado anterior, poco tiene que ver con la palabra del sujeto, sino con la estructura que se establece, y que el ser humano es tal “porque no es más que el humus del lenguaje” (Lacan, 1969-70, 54) algo así como el “compuesto”, el sedimento del encuentro con la estructura del significativo que lo precede, teniendo que apalabrarse con tal aparato.

Arribados a este punto, si la castración establece sus medios a partir de la operatoria del S1 y el establecimiento del par ordenado (S1-S2), ya no se trata por lo tanto de los personajes intervinientes del Edipo, del agente como la neurosis lo sostiene fantasmáticamente; sino de operaciones impuestas por el lenguaje, por la estructura y por el hecho de que se habla.

Lacan establece así el camino hacia el más allá del Edipo, siendo necesario para tal fin resituar al padre tal como había sido elaborado en la teoría freudiana, para luego intentar ir más allá, algo así como el Edipo, pero sin el “deseo de Freud” (Miller, 1992, 18)

Nuevamente, en la clase del 18 de Febrero de 1970 que Miller titula “El amo Castrado”, Lacan comienza a desplegar el tema del padre a partir de la histeria femenina y particularmente ba-

sándose en el caso Dora de Freud.

Apunta que desde los Estudios sobre la histeria, el padre como tal “se constituye por apreciación simbólica” (Lacan, 1969-70, 100) Aquello tiene el sentido de ubicar su función simbólica en la estructura. Lacan sostiene que un padre es “lo que es”, tal como es, lo que guarda resonancia con lo que elaboró durante el Seminario “La relación de Objeto” (1956-57) donde el padre real era definido como “los seres humanos tales como son” (Lacan, 1956-57, 222), y se le daba la función central en el complejo de castración. Solo ubicados desde la atribución simbólica al padre- lo que de él se espera- podemos medir su deficiencia o no respecto al lugar que ocupa.

El padre será entonces, no solo lo que es, sino un título simbólico, de la misma manera que existen otros títulos como el de ex combatiente. Será “exgenitor”, título que lo soportará en el lugar asignado hasta el fin de sus días.

Leído entonces desde el discurso de la histeria, es lo que conocemos como padre idealizado, que no guarda relación con el padre en el sentido real “realidad”

En esta lógica desplegada, el caso Dora le posibilita a Lacan la puesta a prueba del discurso histérico que ha elaborado en el cuatro de rotación del discurso del amo, pero también le permite ubicar el develamiento de una verdad: las histéricas le habían presentado a Freud -desde el comienzo del psicoanálisis- un padre que no estaba a la altura esperada de la función, un padre finalmente castrado.

Fue Freud mismo quien sostuvo y substituyó, a pesar de la evidencias de la clínica- según Lacan- al padre en el lugar idealizado.

Asimismo, tanto el mito del Edipo, como el del padre de la horda; le permiten a Freud salvar al padre, sorteando la castración.

Estructuralmente, el padre como amo, colocado allí por la histeria, estuvo castrado desde el origen. Aquella verdad es reprimida en Freud, lo que le permite a Lacan afirmar que el Edipo es un sueño de Freud.

Más aún, el segundo sueño de Dora, trae de manera notable la idea que ya no se trata del padre, ni de ningún agente que pueda ejercer la función de la castración, sino que se trata del lenguaje mismo.

Su madre le dice a Dora: “Ven si quieres, tu padre ha muerto y vamos a enterrarle”. Ella se dirige hasta allí, pero no encuentra la casa.

“Pues bien, en la caja vacía de este apartamento abandonado por quienes, después de invitarla, se han ido por su cuenta al cementerio, Dora encuentra un fácil sustituto a ese padre en un grueso libro, el diccionario, el mismo donde se aprende lo relativo al sexo. Ella indica así claramente que lo que le interesa, aún más allá de la muerte de su padre, es el saber que éste produce. Un saber, no uno cualquiera, un saber sobre la verdad” (Lacan, 1969-70, 102)

En el lugar donde debería haber encontrado un padre, encuentra palabras, significantes; que serán su sustituto, en torno a aquel grueso libro que justamente trae otras palabras: un diccionario.

De los mitos y la verdad velada: Padre real y castración real.

Todo mito esconde por definición una verdad a descifrar, a develar; y en consecuencia, si algo está “velando” es porque detrás de ello encontramos lo real.

Para repensar al padre en el complejo de Edipo freudiano, Lacan toma los tres mitos trabajados por Freud: el Edipo de Sófocles, el mito de la horda primitiva de Tótem y Tabú y el Moisés.

Acorde con aquello realiza una diferenciación respecto al goce en los mismos: mientras que en el mito de Sófocles el asesinato del padre permite acceder al goce; en los dos restantes el asesinato conlleva a una interdicción del mismo.

Respecto del mito del padre de la horda, Lacan lee allí una equivalencia entre el padre muerto y el goce por lo que en la neurosis se gesta la idea de no poder gozar lo suficiente porque alguien, un agente, el padre, se lo ha arrebatado.

El discurso analítico a diferencia de la ciencia, se interesa en los mitos, porque estos traen al saber en el lugar de la verdad. El discurso de la ciencia los descarta ya que necesita producir saberes totalizantes.

El mito del padre va al lugar justamente de aquello producido por la operatoria del lenguaje y el significante en la estructura. Miller en su “Breve introducción al más allá del Edipo” (1992) afirma que “Los mitos freudianos del padre, el Edipo que Freud recoge de los griegos, como “Tótem y Tabú”, que inventa a partir de Darwin, son otros tantos cuentos hechos para novelar la pérdida de goce” (Miller, 1992, 19).

La neurosis “novela” en consecuencia el que alguien, un agente, haya robado el goce; siendo la verdad “velada”: la imposibilidad que impone lo real y el lenguaje mismo en el acceso a ese goce imposible.

En este seminario el padre real es el padre de lo imposible, y parece insinuar también, el de lo real.

“Es la posición del padre real tal como Freud la articula, a saber, como un imposible, lo que hace que el padre sea imaginado necesariamente como privador. No son ustedes, ni él, ni yo, quienes lo imaginamos, es algo que se debe a su posición misma. No es en absoluto sorprendente que nos encontremos sin cesar con el padre imaginario. Es una dependencia necesaria, estructural de algo que precisamente se nos escapa y que es el padre real” (Lacan, 1969-70, 136)

Lacan plantea en consecuencia al padre real como un imposible estructural que será necesariamente imaginario por la neurosis donde a la efectivización de la castración, se le adosará al padre imaginario (aquel que se relata en los análisis); cuando verdaderamente la castración estará estructuralmente ubicada a nivel del lenguaje y el significante.

En rigor de verdad entonces el goce no será posible, no por una prohibición del padre, sino por la imposibilidad de gozar que el mismo hecho del lenguaje nos impone.

“La castración es la operación real introducida por la incidencia del significante, sea el que sea, en la relación del sexo. Y es obvio que determina al padre como ese real imposible que hemos

dicho” (Lacan, 1969-70, 136).

Lacan vuelve a insinuar que la castración no procede entonces del padre, sino del lenguaje y que la neurosis con sus mitos novela e imaginiza “dramáticamente” la pérdida de goce que es solo efecto de un hablante, un sujeto capturado indefectiblemente por el lenguaje.

“Hay algo que demuestra que evidentemente toda esa mistagogia que hace de él [el padre] un tirano se basa en otra cosa. Se trata del padre real como construcción de lenguaje, lo que Freud siempre señaló, por otra parte. El padre real no es más que un efecto del lenguaje, y no tiene otro real. No digo otra realidad, ya que la realidad es también otra cosa” (Lacan, 1969-70, 135). Por último, dejamos abierto el interrogante porque Lacan trata de coordinar la función del padre real con la del analista.

Conclusiones

En las clases trabajadas del Seminario 17: El reverso del psicoanálisis Lacan comienza a ubicar la castración como una función propia del lenguaje que proviene lógicamente del significante y por lo tanto del lenguaje mismo, alejándola de esta manera del padre del Edipo.

La castración se introduce entonces por el hecho de que hablamos, y por la existencia del significante; siendo por lo tanto una función lógica y no un hecho dependiente de ningún agente.

Desde esta perspectiva, la función de la castración no sería ejercida por el padre imaginario (aunque la neurosis necesite situarlo como tal) sino nuevamente como afirmábamos anteriormente por el lenguaje.

Frente a la castración real ejercida por el lenguaje, el Edipo novela y encubre el hecho de estructura propio del sujeto por habitar el lenguaje.

En suma el complejo Edipo novelaría y ficcionaría la pérdida inicial de goce producida por el encuentro con la cadena significativa.

NOTAS

[1] Rabinovich, D. Teórico Jueves 6 de junio de 1996. Escuela Francesa I. Ficha de Cátedra.

[2] Los subrayados son nuestros.

BIBLIOGRAFÍA

- Amigo, S. y otros (2015) *Lecturas de El revés del Psicoanálisis*, Escuela freudiana de Buenos Aires, 2015.
- De Olaso, J. (2019) *El psicoanalista y el saber en XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR “El Síntoma y la Época”* Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. *Psicoanálisis Tomo 2*, 2019.
- Indart, J.C. (2021) *El padre en cuestión* Grama Ediciones 2021.
- Lacan, J. (1956-57) *El seminario 4: La relación de objeto*. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Lacan, J. (1969/70) “El Seminario libro 17: El Reverso del Psicoanálisis”. Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1957-58) *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, en *Escritos 2, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2002.
- Miller, J. (1981) *Clínica del superyó en “Recorrido de Lacan”*. Manantial, Buenos Aires, 1991.
- Miller, J. (1992) *Breve introducción al más allá del Edipo en “Del Edipo a la Sexuación”*. Paidós. Buenos Aires, 2011.
- Nogueira, V. (2020) *El discurso del amo algunos antecedentes a su escritura e incidencias del S1*. en el XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVII. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. *Memorias del Congreso Tomo II. Psicoanálisis Pág 607*. Ediciones de la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, 2020.
- Nogueira, V. (2021) *El discurso del analista: Posible discurso del acto analítico, y... ¿vía hacia el fin de análisis?*, XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVIII. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. *Memorias del Congreso Tomo II. Psicoanálisis Pág 600*. Ediciones de la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, 2021.
- Rabinovich, D. (1986) *Sexualidad y significante*. Manantial. Buenos Aires, 2003.
- Rabinovich, D. *Teórico Jueves 6 de junio de 1996*. Escuela Francesa I. Ficha de Cátedra.
- Schejtman, F. (agosto, 2005) *Versiones de la castración en el último periodo de la enseñanza de Jacques Lacan*. Tomo 3. Pág 156 XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Tomo 3. Pág 156.